

Una alimentación adaptada durante la primera semana de vida es indispensable para

ABS - 007



- Asegurar una morfología intestinal óptima en el pollo de engorda

En pollos de engorda, la maduración del intestino, se produce durante los primeros 10 días de vida. El área y tamaño de vellosidades aumentan rápidamente entre uno y dos días de edad, alcanzando una meseta entre cinco y diez días de edad.



Se estima que una alimentación adecuada durante la primera semana de vida estimula el desarrollo del tracto gastrointestinal y el rendimiento productivo de las aves hasta el sacrificio por lo que los autores evaluaron los beneficios de del uso de preiniciadores comerciales durante la primera semana de vida a nivel de los parámetros productivos y la morfología de las vellosidades intestinales en pollos de engorda.

En un experimento se utilizaron 600 pollos Ross 308 de 1 día de edad, distribuidos al azar en 4 tratamientos, cada uno con 6 repeticiones (3 de machos y 3 de hembras) de 25 aves cada una. Las aves se alojaron en 24 corrales de piso de cemento y cama de viruta de madera y recibieron, durante los primeros 7 días de vida, uno de tres alimentos preiniciadores comerciales (A, B o C) o un alimento iniciador comercial (D) como testigo.

De los 8 a los 49 días de edad todas las aves recibieron alimento comercial. El agua y alimento se proporcionaron a libre acceso durante todo el experimento. Se llevaron registros semanales de ganancia de peso (GP), consumo de alimento (CA), conversión alimenticia (IC) y mortalidad.

Adicionalmente, a los 3, 7 y 21 días de edad, se sacrificaron 8, 8 y 8 aves por cada tratamiento respectivamente, para obtener muestras de intestino (duodeno, yeyuno e íleon) y medir la longitud de las vellosidades intestinales posteriormente. Los datos brutos se analizaron por ANDEVA y la prueba de Tukey a un nivel de confianza de 5%.

La GP y el IC fueron mejores ($P < 0.05$) en las aves que recibieron los preiniciadores A y C con respecto a las que recibieron el tratamiento D de 1 a 7 días de edad. Las aves que habían recibido un alimento preiniciador (A, B y C) presentaron, en conjunto y de 1 a 49 días de edad, una GP promedio superior con respecto a las que recibieron el tratamiento D (3290 vs 3088 g respectivamente; $P < 0.05$).

Teniendo las primeras un peso vivo superior de 6.8% ($P < 0.05$) en comparación a aquellas del grupo D, lo que representa 202 g por pollo a 49 días. Estos resultados confirman que existe una buena



correlación entre el peso a los 7 días de edad y el peso al sacrificio. Las aves que recibieron el preiniciador A presentaron una longitud de vellosidades a nivel yeyunal mayor ($P < 0.05$) con respecto a las aves de los otros grupos experimentales a los 7 y 21 días.

A los 21 días, las aves del grupo D presentaron una longitud de vellosidades menor en duodeno, yeyuno e íleon con respecto a aquellas que recibieron algún preiniciador. Esta diferencia estructural podría condicionar una menor absorción de nutrientes, reflejada en la reducción de ganancia de peso entre 1 y 49 días de edad.

La utilización de alimentos preiniciadores durante los primeros 7 días de edad resultó en un mejor peso vivo a los 49 días de edad con una ventaja promedio de 202 g más por pollo. El preiniciador A aportó una mejor estructura yeyunal hasta los 21 días de edad, elemento indisoluble de una fisiología y salud intestinal óptimas.



Resumen modificado de: Efectos de diferentes alimentos preiniciadores sobre el rendimiento productivo y la estructura de vellosidades intestinales en pollos de engorda. J. Miguel Iriarte, A. Cortes Cuevas, M. Juárez, J. Martínez, A. Piñón, E. Ávila González.